

Transcripción de la conferencia de prensa ofrecida por el doctor Keiji Fukuda, Subdirector General interino de Seguridad Sanitaria y Medio Ambiente Organización Mundial de la Salud

26 de abril del 2009

En primer lugar, quisiera informarles que vamos a sostener encuentros diarios con la prensa y que este es el primero. Sabemos que hay gran necesidad de contar con información y esperamos poder ayudarlos a subsanar esta carencia por medio de estas reuniones diarias. Quisiera comenzar por establecer el contexto de lo que estamos pensando y lo que estamos enfrentando, y luego pasaré a describir algunos aspectos más específicos acerca de lo que sabemos en este momento, además de brindarles información sobre algunas de las medidas que se están adoptando. Finalmente, responderé las preguntas que puedan tener.

Como muchos de ustedes saben, en los últimos cinco años se ha estado hablando en el mundo de una posible pandemia de influenza para la cual nos hemos estado preparando por diversas razones. Sabemos que cada siglo se han registrado al menos un par de pandemias de influenza y en los últimos cinco años hemos estado trabajando arduamente con nuestros colegas de distintos países por la amenaza pandémica específica que presenta la influenza aviar por el virus H5N1 y debido a que muchos países han centrado sus esfuerzos en fortalecer las defensas en caso de una situación así.

En los últimos días, hemos sabido de casos de infección en personas causados por un tipo distinto de virus, el virus de la influenza porcina H1N1. Se sabe desde hace mucho que los virus de la influenza infectan a los cerdos y que de vez en cuando estos virus causan infecciones en los seres humanos; pero en la situación actual hay indicios de que una cepa del virus de la influenza porcina está afectando a un número importante de personas en al menos un par de países y en distintos lugares dentro de ellos. Esta situación ha llevado a que se plantee si estamos entrando en una pandemia.

Pero antes de analizar lo que sabemos sobre esta situación específica, veamos rápidamente qué es lo que queremos decir cuando hablamos de pandemia. Una pandemia de influenza significa que tenemos un nuevo virus de la influenza para el cual la mayor parte de las personas del mundo tienen una inmunidad muy leve o no tienen inmunidad alguna, por lo que es una situación distinta de la de los virus de la influenza corrientes. Cuando encontramos un nuevo virus, si tiene la capacidad de infectar a las personas y si, especialmente, tiene la capacidad de transmitirse de persona a persona de manera que puede causar grandes brotes en la comunidad, entonces ciertamente existe el potencial de que el virus se disemine de un país a otro o de un lugar a otro.

También hemos visto que esto ha ocurrido un par de veces por siglo, por lo que la pregunta a la que nos enfrentamos ahora es si en este momento estamos en una situación de esas características. Veamos algunos de los aspectos específicos del brote actual.

Una de las primeras cosas acerca de las cuales quisiera advertir a todos es que estamos en una situación en evolución, por lo que no conviene centrarse en las cifras. Las cifras pueden cambiar con mucha rapidez como hemos aprendido de otras situaciones epidémicas. Tenemos casos confirmados de infección por este virus en los Estados Unidos y en México. Analicemos cada una de estas situaciones por separado. En los Estados Unidos, al 25 de abril había 11 casos en personas confirmados por laboratorio de influenza porcina causada por el virus H1N1. De estas infecciones, 7 ocurrieron en California, 2 en Texas y 2 en Kansas. En consecuencia, tenemos 11 infecciones en total y es importante señalar que en todos estos casos la enfermedad ha sido relativamente leve, uno de ellos ocasionó un internamiento por un plazo corto, pero en general estas infecciones han sido leves.

Como les decía, tradicionalmente estos virus afectan a los cerdos, pero hasta ahora no tenemos datos que indiquen que estas personas han estado expuestas a cerdos enfermos, por lo que aún no hemos podido establecer el vínculo con los cerdos. Además, los análisis virológicos preliminares muestran que se trata básicamente del mismo virus desde el punto de vista genético. En estos momentos se están realizando otro tipo de pruebas, pero básicamente creemos que los virus que se han encontrado en California, Kansas y Texas son fundamentalmente el mismo.

También sabemos que en los Estados Unidos hay casos notificados de enfermedad que se están investigando. Por ejemplo, sabemos que en la ciudad de Nueva York han habido ocho casos de influenza en estudiantes y que se han enviado muestras a los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos para que se realicen las pruebas de laboratorio correspondientes. Además, sabemos que se han notificado alrededor de cien estudiantes que parecen tener síntomas de influenza.

Hasta ahora, por lo que sabemos, la enfermedad ha sido leve en estos estudiantes. En estos momentos estamos esperando la confirmación de Nueva York al respecto.

En México, sabemos que ha habido casos de enfermedades respiratorias y de neumonía, y se han enviado algunas muestras para que se realicen las pruebas de laboratorio confirmatorias. Por ejemplo, se han enviado 51 muestras de 51 personas al laboratorio de salud pública que se encuentra en Winnipeg (Canadá) y sabemos que 16 de estas muestras han tenido resultados positivos para el virus de la influenza porcina H1N1. Además, sabemos por las investigaciones que se han llevado a cabo en Canadá y en los Estados Unidos que la cepa del virus que ha aparecido en México es esencialmente la misma que apareció en los Estados Unidos.

Se están realizando pruebas de manera continua y a medida que recibamos los resultados estaremos en mejores condiciones de entender todas las propiedades de este virus.

Además, sabemos que en México ha habido al menos 1000 casos de enfermedad respiratoria que se notificaron cuando las autoridades empezaron a estudiar de cerca esta situación en abril, y que han fallecido 71 de estas personas. Pero quiero señalar que se trata de casos de neumopatías y no sabemos si son en su mayoría una consecuencia de la influenza porcina o no, por lo que esperamos tener un panorama más claro a medida que sigan las investigaciones.

Una de las cuestiones que todo esto plantea es cuál es la idea general sobre la situación y en qué punto nos encontramos. Si nos centramos en la situación epidemiológica, tenemos un virus nuevo de la influenza que se ha detectado en un par de lugares y sabemos que es el mismo virus; así pues, hay varias preguntas acerca de la magnitud de la propagación del virus y en qué medida podría observarse en los países donde se ha notificado a partir de ahora y si se le podría encontrar en otros lugares. Las autoridades de muchos países están trabajando arduamente en este problema.

Desde el punto de vista virológico, se trata de un virus de la influenza porcina, pero difiere de otros virus semejantes que se han descrito en los Estados Unidos y en México. En ese sentido, representa un nuevo tipo de virus de la influenza porcina. Por lo tanto, la situación actual es grave y la OMS y los países afectados hasta el momento, y desde luego todos los demás países, se están tomando la situación con gran seriedad; pero es claro que en este período la situación está evolucionando y que debemos tener cuidado de obtener la mejor información que sea posible.

Necesitamos entender un poco más sobre las características epidemiológicas y sobre el modo de comportarse del virus, así como el grado en que causa infecciones leves o graves.

Como respuesta a la situación, la OMS ha adoptado varias medidas. Mencionaré algunas para darles una idea de la gama de actividades emprendidas.

El viernes (24 de abril), la OMS puso en acción el Centro de Operaciones Sanitarias Estratégicas, que nos permite estar en contacto simultáneo con los países, las instituciones y diferentes autoridades en todo el mundo, así como con los medios de información y los diferentes asociados, con lo cual podemos tener en un solo lugar muchas de las diferentes funciones necesarias para afrontar una emergencia. Hemos estado en estrecho contacto con muchos gobiernos y muchos otros asociados. Por ejemplo, hemos estado en comunicación con las Naciones Unidas, con organizaciones no gubernamentales y con la industria farmacéutica, y seguiremos colaborando con estos asociados para que todos estén informados en la medida de lo posible y podamos coordinar de la mejor manera las medidas que sean necesarias.

Después de discutirlo con las autoridades de México, estas solicitaron que se les facilitara cierta ayuda, de manera que la OMS, en colaboración con los gobiernos de Canadá, Estados Unidos y México, ha ayudado a reunir un equipo de personas que proporcione ayuda para ayudar a aclarar la situación epidemiológica de la mejor manera posible.

Otra medida consistió en convocar ayer (sábado 25 de abril) el Comité de Emergencias del Reglamento Sanitario Internacional (2005). El reglamento constituye en esencia la arquitectura general de salud pública que determina cómo hacer frente a estos grandes eventos de salud pública, reales o en potencia, y prescribe la forma como los países y las autoridades de todo el mundo deben interactuar para coordinar las medidas que adoptan y afrontar las amenazas sanitarias, lo que constituye uno de los mayores adelantos en el campo de la salud pública en nuestros días.

El Comité de Emergencias tiene la función de brindar asesoramiento y orientación a la Directora General de la Organización Mundial de la Salud. Uno de los temas que debatió fue si estábamos en lo que se denomina una emergencia de salud pública de importancia internacional. En esencia, nos estamos enfrentando con una situación que es claramente muy seria. El Comité acordó por unanimidad que estamos en dicha emergencia y que esta exige realmente la máxima atención. Sobre esta base y el trabajo y las evaluaciones que han hecho la OMS y otras instituciones, hemos pedido a los países que clarifiquen la situación y que proporcionen tanta información como sea posible. Por ejemplo, le hemos solicitado a todos los países que aumenten la vigilancia y la alerta para que pueden detectar lo antes posible la manera como el virus puede estarse propagando.

Una de las cuestiones que se le planteó al Comité es si la OMS debería aumentar la fase de alerta pandémica; es decir, actualmente estamos en la fase 3 y se le planteó si debíamos pasar a la fase 4. La respuesta fue que para considerar esta decisión necesitamos más información y un poco más de tiempo. Se está recabando más información y el Comité volverá a sesionar el martes (29 de abril), a menos que surja nueva información que obligue a adelantarla, y en este momento la información cambia con gran frecuencia. Tendremos muy en cuenta esto.

Además, la OMS está adoptando muchas otras medidas, Por ejemplo, sabemos que, si esta situación sigue evolucionando, una de las preguntas que surgirá muy pronto es la disponibilidad de vacunas. Ya estamos trabajando con nuestros centros colaboradores y hemos empezado los trabajos preliminares para preparar la vacuna contra el virus de la influenza porcina por si la necesitamos.

Además, hemos trabajado intensamente para procurar que haya la menor confusión posible. Por ejemplo, en elaborar una definición de caso única que ayudará a las autoridades sanitarias en su búsqueda de casos posibles de influenza porcina y al resto de las personas cuando hablamos de la situación, de manera que no confundamos los casos de enfermedad con los casos confirmados por laboratorio y otros casos. Además, los centros colaboradores han estado trabajando con ahínco para elaborar las pruebas y los reactivos que los laboratorios de todo el mundo necesitan para detectar estas infecciones. Estamos trabajando en muchos frentes para detectar y monitorizar rápidamente la situación de la mejor forma posible.

Con eso les he trazado un panorama general de la razón por la que tomamos la situación muy en serio, cuál es la situación concreta según la información que hemos recopilado hasta el momento y algunas medidas que ya se están aplicando. Saben ustedes por

experiencia que estas situaciones siguen su propia evolución y por ello nos seguiremos reuniendo regularmente con ustedes para facilitarles la información en cuanto la recibamos. Terminaré aquí mi exposición para responder a las preguntas.